

The Johnny Cake

Había una vez un anciano, una anciana y un niño pequeño. Una mañana, la anciana hizo un Johnny-cake y lo metió en el horno para hornearlo. “Tú miras a Johnny-cake mientras tu padre y yo salimos a trabajar en el jardín”. Entonces el anciano y la anciana salieron y comenzaron a cavar patatas y dejaron al niño a cargo del horno. Pero no lo miró todo el tiempo, y de repente escuchó un ruido, miró hacia arriba y la puerta del horno se abrió, y fuera del horno saltó Johnny-cake, y se fue rodando de un extremo a otro, hacia la puerta abierta de la casa. El niño corrió a cerrar la puerta, pero Johnny-cake fue demasiado rápido para él y cruzó la puerta, bajó las escaleras y salió a la calle mucho antes de que el niño pudiera atraparlo. El niño corrió tras él tan rápido como pudo, gritando a su padre y a su madre, quienes al oír el alboroto arrojaron sus azadas y también lo persiguieron. Pero Johnny-cake corrió mucho más rápido que los tres y pronto se perdió de vista, mientras ellos tuvieron que sentarse, sin aliento, en un banco para descansar.

Johnny-cake siguió adelante, y poco a poco llegó hasta dos cavadores de pozos que levantaron la vista de su trabajo y gritaron: “¿Adónde vas, Johnny-cake?”

Él dijo: “He dejado atrás a un anciano, a una anciana y a un niño pequeño, ¡y puedo dejaros atrás a vosotros también!”

“Puedes, ¿verdad? ¡ya lo veremos!” dijeron ellos; y tiraron sus picos y corrieron tras él, pero no pudieron alcanzarlo, y pronto tuvieron que sentarse al borde del camino a descansar.

Johnny-cake siguió corriendo y poco a poco se encontró con dos cavadores de zanjas que estaban cavando una zanja. “¿Adónde vas, Johnny-cake?” dijeron ellos. Él dijo: “He dejado atrás a un anciano, a una anciana, a un niño pequeño y a dos cavadores de pozos, ¡y puedo dejaros atrás a vosotros también!”

“Puedes, ¿verdad? ¡ya lo veremos!” dijeron ellos; y arrojaron sus palas y corrieron tras él. Pero Johnny-cake pronto los dejó atrás también, y viendo que nunca podrían alcanzarlo, abandonaron la persecución y se sentaron a descansar.

Johnny-cake siguió adelante y poco a poco se encontró con un oso. El oso dijo: “¿Adónde vas, Johnny-cake?”

Él dijo: “He dejado atrás a un anciano, a una anciana y a un niño pequeño, a dos excavadores de pozos y a dos cavadores de zanjas, y también puedo dejarte atrás a ti también.”

“Puedes, ¿verdad?” gruñó el oso, “¡ya lo veremos!” y trotó tan rápido como sus patas le permitieron detrás de Johnny-cake, quien nunca se detuvo a mirar detrás de él. Al

poco tiempo, el oso quedó tan atrás que vio que era mejor abandonar la caza, así que se tendió al borde del camino para descansar.

Johnny-cake siguió adelante y poco a poco llegó a un lobo. El lobo dijo: “¿Adónde vas, Johnny-cake?” Dijo: “He dejado atrás a un anciano, a una anciana, a un niño pequeño, a dos cavadores de pozos, a dos cavadores de zanjas y a un oso, ¡y puedo dejarte atrás a ti también!”

“Puedes, ¿verdad?” gruñó el lobo, “¡ya veremos!” Y se puso a galopar detrás de Johnny-cake, que avanzaba tan rápido que también el lobo vio que no había esperanza de alcanzarlo, y también él se tumbó a descansar.

Johnny-cake siguió adelante y poco a poco llegó a un zorro que yacía tranquilamente en un rincón de la cerca. El zorro gritó con voz aguda, pero sin levantarse: “¿Adónde vas Johnny-cake?”

Dijo: “He dejado atrás a un anciano, a una anciana, a un niño, a dos cavadores de pozos, a dos cavadores de zanjas, a un oso y a un lobo, y puedo dejarte atrás a ti también.”

El zorro dijo: “No puedo oírte, Johnny-cake, ¿no quieres acercarte un poco más?” girando un poco la cabeza hacia un lado.

Johnny-cake detuvo su carrera por primera vez, se acercó un poco más y gritó en voz muy alta: “*He dejado atrás a un anciano, a una anciana, a un niño pequeño y a dos excavadores de pozos. y dos cavadores de zanjas, y un oso, y un lobo, y también puedo dejarte atrás a ti también.*”

“No puedo oírte del todo; ¿no te acercarás un *poco* más?” -dijo el zorro con voz débil, estirando el cuello hacia Johnny-cake y poniendo una pata detrás de la oreja.

Johnny-cake se acercó y, inclinándose hacia el zorro, gritó: HE DEJADO A UN VIEJO, Y A UNA VIEJA, Y A UN NIÑO, Y DOS CAVADORES DE POZOS, Y DOS CAVADORES DE ZANJAS, A UN OSO, Y ¡UN LOBO, Y TAMBIÉN PUEDO DEJARTE ATRÁS A TI TAMBIÉN!

“Puedes, ¿de verdad puedes?” -gritó el zorro, y en un abrir y cerrar de ojos devoró el Johnny- cake con sus afilados dientes.